



MISIONEROS
DE GUADALUPE AR

ANIMACIÓN MISIONERA 1

CELEBRACIONES LITÚRGICAS
HORA SANTA
ROSARIO MISIONERO



Animación Misionera

**CELEBRACIONES LITÚRGICAS
HORA SANTA
ROSARIO MISIONERO**

P resentación

La Misión de proclamar la Buena Nueva es el mandato de Cristo a toda la Iglesia, a los apóstoles, a cada uno de los discípulos; en otras palabras, no se puede ser cristiano sin ser misionero.

Buena parte de los fieles católicos no es consciente de este compromiso y, por ello, surge la necesidad de formar al Pueblo de Dios para hacerlo partícipe en las labores de evangelización. Esta urgente tarea es responsabilidad de las Iglesias particulares; sin embargo, contar con el apoyo de los Institutos misioneros, como el nuestro, es fundamental.

El Papa Francisco nos dice en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*: “Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida” (n. 49).

Los Misioneros de Guadalupe, desde hace muchos años, realizamos, en diversas parroquias y diócesis de nuestro país, la *Semana de Animación Misionera*, en la cual desarrollamos actividades orientadas a informar y formar a los católicos de México a fin de que cooperen en la Misión universal de la Iglesia y promuevan las vocaciones misioneras.

Se trata de un proyecto que, con mucha alegría, dirigimos a las comunidades, con un método misionero encaminado a reactivar la vida parroquial, no sólo para los feligreses que participan con constancia de las actividades comunitarias, sino también para llevar la Iglesia de nuevo a quienes, por diferentes motivos, se han alejado de ella, con la intención de reinsertarlos en diversas pastorales.

Fruto de este trabajo son los dos tomos que hoy tienen en sus manos y presentamos con júbilo, los cuales sirven como guía y apoyo para las actividades de la Semana de Animación Misionera. En el primero de ellos se presentan las celebraciones litúrgicas que se llevan a cabo a lo largo de esa semana. En el segundo se incluyen temas de contenido misionero, adaptados para niños, jóvenes y adultos, que se desarrollan, con diversos cantos, reflexiones y dinámicas, al paso de los días.

Queremos presentar estos tomos como un medio más, que nuestro Instituto ofrece a la Iglesia de México para responder a las necesidades de evangelización. De igual forma, destacamos el arduo trabajo que ha realizado nuestro Departamento de Animación Misionera de la Dirección de Promoción de Misioneros de Guadalupe, sin el cual este importante logro no hubiera sido posible.

Esperamos que este material sirva de apoyo para que muchos católicos mexicanos tomen conciencia de lo que significa ser testigo de la fe y la caridad de nuestro Señor.

En Cristo misionero,
P. Raúl Ibarra Hernández, MG
Superior General
Ciudad de México, 7 de junio de 2017

Introducción

¡Con María, contemplemos el rostro de Cristo! (Benito Spoletini, ssp)

El Rosario misionero es una forma de oración semejante al Rosario tradicional, que por intercesión de María pide al Padre por las intenciones y necesidades de todo el mundo. Es una oración mariana universal y misionera.

Está estructurado, al igual que el Rosario tradicional, en cinco misterios, en cada uno de los cuales se pone como intención a uno de los cinco continentes.

Las cuentas de cada misterio son de un color que identifica a cada continente.

Forma de rezar el Rosario misionero

Ave María Purísima, sin pecado concebida.

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y redentor mío, por ser tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Quiero y propongo firmemente confesarme a su tiempo. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Y confío en que en tu bondad y misericordia infinita, me los perdonarás y me darás la gracia para no volverte a ofender. Amén.

Podemos encender los cinco cirios y espontáneamente realizar una o más oraciones por cada continente y rezar por el mundo entero el Rosario misionero para que el Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y a todos los corazones.

El Rosario misionero lo representamos con 5 colores, distribuidos para cada continente así:

África: verde

América: rojo

Europa: blanco

Oceanía: azul

Asia: amarillo

El Rosario misionero lo rezamos como todo Rosario; en cada misterio rezamos un Padre Nuestro, diez Ave Marías, un Gloria, al final de cada misterio sugerimos decir la jaculatoria: “Jesucristo, haznos discípulos y misioneros cada día”.

MISTERIOS GOZOSOS (lunes y sábado)

- **Primer misterio gozoso:
La anunciaciόn (*Lc 1, 28-31*).**

Entró el ángel a su presencia y le dijo: “Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo... vas a concebir en el vientre y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús”.

Recemos este misterio por ÁFRICA, para que siga cooperando con el anuncio del Evangelio.

Padre Nuestro, diez Ave Marías, un Gloria y jaculatoria.

- **Segundo misterio gozoso:
La visita a Santa Isabel (*Lc 1, 41-42*).**

Isabel quedó llena del Espíritu Santo y dijo: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”.

Recemos este misterio por AMÉRICA, para que escuche la Palabra, aprenda del Maestro y anuncie por el mundo el amor.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...

- **Tercer misterio gozoso:
El nacimiento de Jesús (*Lc 2, 7*).**

Y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Recemos este misterio por EUROPA, para que siga, cada día, naciendo Jesús.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Cuarto misterio gozoso: Jesús presentado en el templo (*Lc 2, 22–23*).

Cuando se cumplieron los días de la purificación, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: ‘Todo varón primogénito será consagrado al Señor’.

Recemos este misterio por OCEANÍA, para que siga presentando a Jesús al mundo.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Quinto misterio gozoso: Jesús es hallado en el templo (*Lc 2, 46–47*).

“Al cabo de tres días lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían estaban asombrados por su inteligencia y sus respuestas”.

Recemos por ASIA para que halle a Jesús en su riqueza cultural y milenaria.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...

MISTERIOS DOLOROSOS (martes y viernes)



Primer misterio doloroso: Jesús ora en el Huerto (*Lc 22,41–42*).

Jesús se apartó de los discípulos y puesto de rodillas oraba diciendo: “Padre, siquieres, aparta de mí este cálice, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Recemos por ÁFRICA, para que haga la voluntad de Dios y no la de los humanos.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Segundo misterio doloroso: La flagelación de Jesús (*Jn 18, 40; 19,1*).

Entonces Pilato dijo a los judíos: “¿Quieren que ponga en libertad al Rey de los judíos?”. Ellos gritaron: “A éste no. A Barrabás”. Entonces Pilato tomó a Jesús y mandó a azotarle.

Recemos por AMÉRICA, para que no le azote el hambre y las injusticias.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Tercer misterio doloroso: La coronación de espinas (*Jn 19, 2-3*).

Los soldados prepararon una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron con un manto de púrpura; y acercándose a él, le decían: “Salve, Rey de los judíos”. Y le daban bofetadas.

Recemos por EUROPA, para que las espinas de la indiferencia desaparezcan ante la situación del mundo.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Cuarto misterio doloroso: Jesús carga la cruz (*Jn 19,16-18*).

Tomaron, pues, a Jesús, y él, cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario y allí le crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

Recemos por OCEANÍA, para que no cargue la cruz de los experimentos nucleares.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Quinto misterio doloroso: La muerte de Jesús (*Lc 23, 44-46*).

Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, la oscuridad cayó sobre la tierra y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: “Padre, en tus manos pongo mi espíritu”, y dicho esto, expiró.

Recemos por ASIA, para que no deje morir el amor de Dios y reciba la Buena Nueva.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...

MISTERIOS GLORIOSOS (miércoles y domingo)



Primer misterio glorioso:
La resurrección de Jesús (*Mc 16, 9–11*).

Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena... ella fue a comunicar la noticia a los que habían vivido con él.

Recemos por ÁFRICA, para que sienta que Jesús resucita cada día pese a sus dificultades.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Segundo misterio glorioso:
La ascensión de Jesús (*Lc 24,50–52*).

Jesús llevó a los apóstoles hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo.

Recemos por AMÉRICA, para que sienta la bendición de Dios.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Tercer misterio glorioso:
La venida del Espíritu Santo (*Hch 2, 1–4*).

Llegado el día de Pentecostés, de repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso... Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos: quedaron todos llenos del Espíritu Santo.

Recemos por EUROPA, para que sea más misionera.

Padre Muestro, Ave María, Gloria...



Cuarto misterio glorioso:
La asunción de María (It 4, 13-14).

No estén en la ignorancia respecto de los muertos, para que no se entristezcan como los demás, que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios llevará conmigo a quienes murieron en Jesús.

Recemos por OCEANÍA, para que su pueblo viva la paz y la esperanza.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Quinto misterio glorioso:
La glorificación de María (Ap 11, 19 – 12, 1).

Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, una gran señal apareció en el cielo: Una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

Recemos por ASIA, para que en el trabajo diario encuentre a Dios.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria

MISTERIOS DE LUZ (jueves)



Primer misterio de luz:
Bautismo de Jesús en el río Jordán (Mt 3, 17).

Escuchemos al Padre que dice: "Este es mi Hijo muy amado" y contemplemos a Jesús que se hizo hombre y se bautizó para recordarnos que hemos sido creados a imagen de Dios.

Recemos por ÁFRICA, para que se acerque más a Dios.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Segundo misterio de luz: Comienzo de milagros en Caná (*Jn 2, 1-12*).

Escuchemos a María que nos invita: “Hagan lo que Él les diga” y contemplemos como Jesús convierte el agua en vino para la familia.

Recemos por AMÉRICA, para que “haga lo que Él les diga”.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Tercer misterio de luz: Jesús anuncia el Reino (*Mc 1, 15. 2, 2-13*).

En este misterio escuchemos con el corazón la invitación de Jesús: “El tiempo se ha cumplido y el Reino está cerca, conviértanse y crean en la Buena Nueva”.

Recemos por EUROPA, para que se convierta y crea en el Evangelio.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Cuarto misterio de luz: La transfiguración de Jesús (*Lc 9, 35*).

Jesús que nos invita a orar como Pedro, Juan y Santiago, al monte donde “su rostro cambió y sus vestiduras eran de una blancura brillante”.

Recemos por OCEANÍA, para que cambie su realidad a la luz de la Buena Nueva.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...



Quinto misterio de luz: La institución de la Eucaristía (*Jn 13, 1*).

Contemplemos como Jesús, sabiendo que tenía que regresar al Padre, quiso culminar su obra de salvación “amándonos hasta el extremo” de dar su vida y quedarse con nosotros en la Eucaristía.

Recemos por ASIA, para que saboree el amor de Dios.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria...

Padre Nuestro y tres Aves Marías

LETANÍAS MISIONERAS

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre Celestial, quequieres que todos los hombres se salven.

Ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo Redentor del mundo, que sufriste una muerte de cruz por todos.

Ten piedad de nosotros.

Dios, Espíritu Santo, que atraes a los hombres al conocimiento de la verdad.

Ten piedad de nosotros.



Por el mundo

Santa María, Reina de las misiones,
ruega por el mundo.

San Pedro,
ruega por el mundo.

San Pablo,
ruega por el mundo.

San Francisco Xavier,
ruega por el mundo.

Santa Teresita del Niño Jesús,
ruega por el mundo

Por África

San Marcos,
ruega por África.

San Agustín de Numidia,
ruega por África.

Venerable Carlos de Foucauld,
ruega por África.

Santos mártires de Uganda,
rueguen por África.

Beata Clementina Anuarite,
ruega por África.

Por América

Santo Hermano Miguel,
ruega por América.

Santa Mariana de Jesús,
ruega por América.

San Pedro Claver,
ruega por América.

San Juan Diego,
ruega por América.

San Martín de Porres,
ruega por América.

Santa Rosa de Lima,
ruega por América.

Santos y beatos del nuevo mundo,
rueguen por América.

Por Europa

San Bonifacio de Alemania,
ruega por Europa.

San Agustín de Canterbury,
ruega por Europa.

San Patricio de Irlanda,
ruega por Europa.

San Leandro de Sevilla,
ruega por Europa.

Santos y beatos del viejo mundo,
rueguen por Europa.

Por Oceanía

Padre Damián de Molokay,
ruega por Oceanía.

San Pedro Chanel,
ruega por Oceanía.

Estrella del Mar,
ruega por Oceanía.

Santos y beatos de las innumerables islas,
rueguen por Oceanía.

Por Asia

San Andrés,
ruega por Asia.

Santo Tomás,
ruega por Asia.

San Juan Brito,
ruega por Asia.

Santos mártires de Corea,
rueguen por Asia.

Santos y beatos mártires de China y Japón,
rueguen por Asia.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.
Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.
Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.
Ten piedad y misericordia de nosotros.

Terminamos el Rosario misionero haciendo la consagración de nuestra familia a Dios, en manos de la Virgen María.



Oración final

Bajo tu amparo nos acogemos, santa madre de Dios. No desprecies las súplicas que te dirigimos ante nuestras necesidades: antes bien, líbranos de todos los peligros. ¡Virgen gloriosa y bendita!, ruega por nosotros santa madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos: Mira la abundancia de tu mies y envíale operarios para que anuncien el Evangelio a toda criatura. Y todo pueblo congregado por la Palabra que da vida y sostenido con la fuerza de los sacramentos, avance por el camino de la salvación y del amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Ave María purísima, sin pecado concebida.

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



animacion.mg.org.mx